

El empresario, generador de ocupación

■ JOAQUIM DEULOFEU AYMAR

Socio-director de Qualitat, Serveis Empresariums, S.L.

www.qualitats.com



En febrero de 2009 en estas mismas páginas escribí que para hacer frente a la actual crisis era necesario un gran pacto económico y social entre el gobierno del estado español, patronales, sindicatos, y ahora añadiría al resto de partidos políticos, dado que esto generaría lo que es imprescindible para remontar cualquier situación de crisis económica, la confianza. Pero a día de hoy vemos que esta necesidad se esfuma, pues el presidente Zapatero se ha puesto en contra al empresario reiteradamente, precisamente el principal generador de ocupación en toda economía, y no lo olvidemos, figura imprescindible para la medida tan reclamada como es un cambio de modelo y estructura productiva del país. Sepan que no hay ningún gobierno del mundo que haya tenido esta ocurrencia en el momento actual.

Cuál es la situación en estos momentos. Hagamos un repaso a algunos de los principales indicadores macroeconómicos, -4,2 PIB en el segundo trimestre del 2009, -0,8 IPC de variación anual, es decir deflación, fenómeno que aún es peor que la inflación, dado que hace decaer aún más la actividad económica, previsiones de llegar al 12,5% del PIB en déficit público, y una deuda pública que ya en el 2008 estaba al 40% y que a finales del 2009 puede ser del 55%, y lo que es peor, y ya no les quiero aburrir con más cifras, 4.137.500 parados en el segundo trimestre, con perspectivas de aumento, y que representa el 18,7% de la tasa de paro, la más alta de todos los países de la OCDE. En esta situación, la solución que se nos propone es un aumento de impuestos... absolutamente increíble, es una medida que va en contra de cualquier principio básico de economía, una medida de estas características en la actual situación recesiva solamente nos puede llevar a una caída más grande aún de la economía. Es de sentido común, si suben los impuestos, como el IVA, los que graban les rentas de capital y el IRPF, que el consumo, el ahorro y la inversión privada aún será menor, dado que habrá menos renta disponible, y por tanto la caída del PIB será mayor. Claro que desde el Gobierno español se alega que para no acentuar más el déficit público y poder hacer frente a tantas ayudas como las que se han dado, y se quieren seguir dando, hacen falta 10.950 millones más de recaptación. Pero

cómo se quiere recaptar más, si aumentando impuestos lo que provocaran serán más dificultades de generación de negocios a las empresas, y por tanto, menos IVA, más paro y menos recaudación para el IRPF, menos recaudación para hidrocarburos, pues la gente irá menos en coche y las empresas transportaran menos mercaderías, etc.. Lo que en todo caso debería priorizarse es la contención del gasto público, y sobretodo una mayor eficacia en la inversión pública. Sirva de ejemplo que hasta junio la licitación oficial estaba cerca del 50% por debajo de la del 2008 en las mismas fechas, y además España puede perder más de 3.000 millones de euros en ayudas de la Unión Europea por el mismo motivo: falta de proyectos. Bien les pido disculpas de nuevo por tantas cifras, pero es una forma de objetivar mis argumentos.

Quiero terminar, reclamando una vez más la solución de hacer un gran pacto económico y social, donde haría falta centrarnos en la reforma del mercado laboral, con un nuevo contrato que propiciase la ocupación estable, una mayor flexibilidad en la negociación colectiva, lucha contra el absentismo laboral, rebaja de las cotizaciones sociales y una fiscalidad en definitiva más favorable, medidas del todo imprescindibles para facilitar la vida del gran generador de ocupación, el empresario.

Setiembre 2.009